
Cuba la mayor víctima del terrorismo yanqui en el mundo

Por: Arthur González / Blog El Heraldo Cubano

07/10/2020



Desde 1959 Cuba ha sufrido la mayor cantidad de actos terroristas ejecutados por los Estados Unidos en el mundo, algo de lo que no hablan las fabricadas organizaciones que dicen defender los derechos humanos, incluido el actual Consejo de los Derechos Humanos de la ONU, la OEA, la Unión Europea, el auto titulado Observatorio de los Derechos Humanos en Cuba y otros organismos internacionales.

El accionar de la CIA por orientaciones del gobierno de los Estados Unidos, fue criminal, con el propósito de sembrar terror entre la población cubana y destruir el naciente proceso revolucionario.

El 28 de enero de 1959 se creó en Miami la primera organización contrarrevolucionaria, denominada La Rosa Blanca, bajo la dirección de Rafael Díaz-Balart, quien llevó a cabo numerosos hechos terroristas contra objetivos económicos y sociales e incluso infiltraciones por mar de grupos de emigrados para ejecutar esos actos, todos bajo la dirección y financiamiento de la CIA.

A solo unas semanas del triunfo revolucionario se ejecutaron los primeros hechos terroristas, como la colocación de explosivos facilitados por la CIA, contra la fábrica de papel de bagazo de caña en Cárdenas, Matanzas, el periódico Revolución, donde resultó herido un trabajador, la planta de bombeo de agua en Matanzas, la fábrica de jabón en Jovellanos, Matanzas y el bombardeo aéreo procedente de Estados Unidos de ciudades, centrales azucareros y campos de caña, con el fin de ahogar la economía cubana, primeros pasos de la guerra económica, comercial y financiera, aún vigente.

Entre 1959 y 1968 aviones norteamericanos realizaron 78 actos terroristas que ocasionaron 93 heridos.

El primero fue el 21 de octubre de 1959, durante la celebración en La Habana de la reunión de la Asociación de Porteadores de Turismo, cuando un avión norteamericano lanzó varias bombas sobre la capital cubana y propaganda contra la Revolución.

Aquel acto causó la muerte de dos ciudadanos y 42 heridos. El avión procedente de Pompeno Beach, Miami, era

piloteado por el agente CIA Frank Sturgis y el traidor cubano Rafael Díaz Lanz.

El 18 de febrero de 1960 cuando bombardeaban el central azucarero España, en Matanzas, estalló el avión tripulado por el estadounidense Robert Ellis Frost, quien murió antes de cobrar los 1,500 dólares que le daría la CIA por cada acción. El 21 de marzo de ese año, era derribada sobre la Vía Blanca en Matanzas, otra avioneta procedente de Florida, comandada por Howard Rundquist y William Shergalis.

Hechos similares se reportan el 5 de septiembre de 1963, contra las ciudades de Santa Clara y Santo Domingo, provincia Las Villas, donde lanzaron bombas que mataron al maestro Fabric Aguilar e hirieron a tres ciudadanos.

Contra la marina mercante se ensañaron los yanquis para cortar las importaciones y exportaciones de Cuba, algo que demuestra el carácter criminal de la política de Estados Unidos y la violación de los derechos humanos.

En septiembre de 1962 fue atacado por lanchas piratas procedentes de Miami, el buque británico New Lane. En marzo de 1963 similares acciones ejecutaron contra el buque soviético Bakú, en Caibarién, cargado de azúcar y en septiembre de 1964 contra el mercante español Sierra de Aránzazu, cargado de juguetes y mercancía para las navidades. En ese hecho terrorista resultaron muertos el capitán, dos oficiales y heridos varios marineros españoles.

La lista de ataques a buques extranjeros y cubanos es amplia, hechos que nunca son recordados por los que acusan falsamente a Cuba de violar los derechos humanos. Solo la Marina de Guerra Revolucionaria cuenta con 25 fallecidos y 27 heridos en actos terroristas ejecutados desde Miami, entre 1961 y 1963.

Las agresiones contra objetivos económicos y poblados costeros cubanos, tampoco se mencionan en Estados Unidos, a pesar de la cantidad de muertos que acumulan.

¿Cómo olvidar el ataque a la refinería de petróleo de Santiago de Cuba y la planta eléctrica de Cayo Ratón, el 13 de marzo de 1961, donde mataron a un empleado e hirieron a otro joven? O el ametrallamiento en agosto de 1962, al Hotel Rosita de Hornedo en La Habana, donde uno de los terroristas fue José Basulto.

La cantidad hechos de terrorismo incluyen la destilería de alcohol Arrechabala, en Cárdenas, Matanzas, octubre 1963 y ese mismo año el ataque contra dormitorios de estudiantes becarios en la Playa Tarará, al este de la Habana; los depósitos de combustible en el puerto de Casilda en Trinidad; la planta eléctrica y la fábrica de ácido sulfúrico de Santa Lucía, Pinar del Río y la destilería de Ron en Matanzas.

A esas agresiones se suman las de 1964 contra el central azucarero en Pilón, Manzanillo, provincia de Oriente, donde hirieron a una menor de 8 años y su mamá; otra agresión contra tanques de combustible en la península de Ancón, los tanques de agua, almacenes de azúcar y casas de pobladores costeros.

Cines, teatros, centros comerciales, fábricas y la planta de generación eléctrica de Talla Piedra, no escaparon al terrorismo made in USA.

Cines como el Apolo, Manzanares, La Rampa, 12 y 23, Cándido y Lido, se suman a la lista, al igual las tiendas por departamentos El Encanto, SEAR, varios Ten Cents, Los Precios Fijos, Flogar, Modelo, Cleveland, peletería Villarnovo, peluquería Yin, Café Oquendo, Bar Cantabria, y el supermercado El Ekloh, fueron incendiados con material explosivo enviados por la CIA a sus agentes en la Isla, acumulando decenas de muertos y heridos, hechos que sus familiares nunca olvidarán.

La historia recoge cientos de actos del mismo corte, incluidos el Acuario Nacional, la residencia del presidente cubano Osvaldo Dorticós, los hoteles Meliá Varadero y Meliá Las Américas, y el Hotel Guitar Cayo Coco, a los que se suman las bombas colocadas en principales hoteles de la Habana, a finales de los años 90 del siglo XX.

Capítulo largo son los actos terroristas contra embajadas, consulados, oficinas comerciales y residencias de diplomáticos cubanos en México, Colombia, Perú, Bolivia, Panamá, Chile, Argentina, Venezuela, Honduras, Jamaica, Bahamas, Canadá, New York, Bélgica, Austria, Ciudad del Vaticano, Japón, Italia, España, Reino Unido de Gran Bretaña y Francia.

En Argentina 1976, secuestraron, torturaron, asesinaron y embutieron en tanques de acero, a dos jóvenes funcionarios de la embajada cubana, lanzándolos al río, siendo encontrados 40 años después casualmente por

niños.

Imposible dejar de mencionar los más horrendos crímenes de ese terrorismo, como fue la explosión del buque francés La Coubre, marzo 1960 en la Habana, tenebrosa operación de la CIA para impedir que Cuba se preparara militarmente y poder vencerla durante la invasión mercenaria ejecutada en abril de 1961.

En aquella acción criminal murieron despedazadas 101 personas y resultaron heridos o mutilados 400 seres humanos. Los documentos oficiales aún permanecen clasificados.

La abominable explosión en pleno vuelo, del avión de Cubana de Aviación, Barbados 1973, con sus 76 víctimas, es una mancha en la historia de la barbarie terrorista aupada por gobiernos de Estados Unidos, jamás condenada por la OEA ni el Parlamento Europeo. Sus autores recibieron el respaldo de las autoridades yanquis, al otorgarles la residencia legal en ese país, sin juzgarlos ni condenarlos, prueba de su participación en el crimen.

Los actos de la guerra biológica implementada contra el pueblo cubano, no tienen antecedentes en la historia moderna, al igual que los planes de asesinato a Fidel Castro, parte de la amplia gama de acciones terroristas de Estados Unidos, que Cuba no olvidará jamás.

Estos hechos demuestran de lo que son capaces de hacer los yanquis, auto titulados “paladines de la libertad y los derechos humanos”, cargando sobre sus espaldas la sangre de inocentes y valerosos hijos de Cuba que ya tienen un sitio en la gloria, pues como aseguró José Martí:

“Héroes son los que sacrifican su heroísmo al bien de su patria”.

Tomado de [El Herald Cubano](#)
